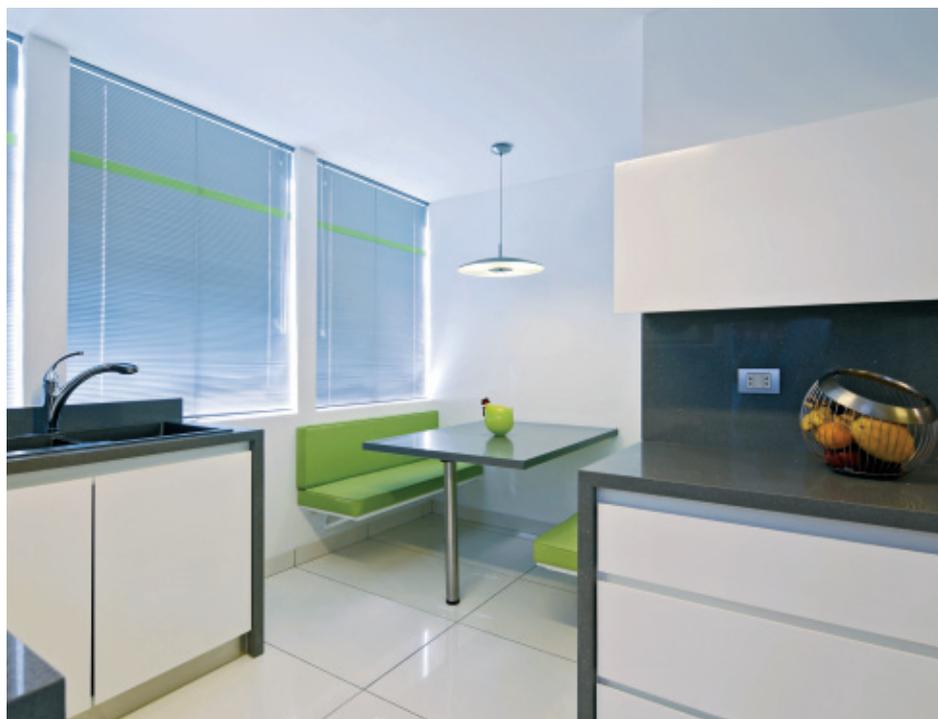


El desayunador se desarrolló igualmente buscando un diseño lineal y extremadamente limpio, es así que está formado por una mesa de cuarzo con estructura oculta anclada a la pared y una sola pata de acero central como soporte visible. A ambos lados se han fijado dos banquetas igualmente ancladas a la pared de manera que no sea visible ningún soporte. Los asientos y respaldares son rectangulares y continuos, fijados con velcro y tapizados con una tela color verde limón elegida por la propietaria, la que da el tono de acento y contraste al ambiente. Sobre la mesa se ha ubicado una lámpara circular color aluminio, muy acorde con el diseño general.



Por las dimensiones y la forma del espacio, y atendiendo las preferencias de los propietarios, se tomó como color principal al blanco y como segundo color, al gris. El color blanco es usado tanto en los módulos altos como en los módulos bajos, a los cuales se les ha dado un acabado con laca poliuretano.

El piso es de porcelanato de gran formato, de color blanco al igual que las paredes y el cielo raso, excepto una pared que se ha acentuado con el color verde limón, matizado exactamente con el tono de la tapicería del desayunador.

El segundo color con el que se trabajó fue el gris, el cual se usó en los tableros de cuarzo. También se colocó un lavadero de resina color gris oscuro con grifería monocomando cromada. Se usó acero para los zócalos de los reposteros, un elemento que también se aprecia en la refrigeradora, hornos, y campana extractora.

La luz natural y el registro al exterior se controlan con micropersianas color gris aluminio, que presentan una aplicación lineal verde limón en algunas hojas de la misma. ■

